**Inés Galván, beneficiaria de una alianza que fomenta el emprendimiento rural**

*Corporación Interactuar y la Fundación Vivir Mejor, con el apoyo de IFR han establecido una alianza para fomentar el emprendimiento rural. La de Inés, es una historia que representa a miles de emprendedores de los barrios y veredas de Colombia que cambian su mirada, superan adversidades y aportan al desarrollo territorial.*

El municipio de Valencia vivió durante las últimas décadas en medio del fuego cruzado entre grupos guerrilleros y paramilitares por el control de este territorio por su ubicación estratégica para el cultivo de la coca y la exportación de la cocaína. Valencia está situada en el departamento de Córdoba, sobre las fértiles llanuras del Sinú, a media hora de las montañas del Nudo de Paramillo y a media hora del mar Caribe.

Sin embargo, quien visita hoy Valencia se encuentra con un panorama diferente al de zozobra de aquellos tiempos. En sus calles se escucha la algarabía del comercio, el corretear de los niños saliendo de las escuelas y el murmullo de los agroempresarios que desde sus parcelas traen ganado, frutas y hortalizas para vender. La incertidumbre y el dolor de la guerra van cediendo paso a la esperanza, a la reconciliación y a las apuestas por nuevos emprendimientos.

Este nuevo momento económico y social ha permitido que también entidades vuelvan sus ojos hacia el municipio. Tal es el caso de Corporación Interactuar que, con el apoyo de la Iniciativa de Finanzas Rurales de USAID abrió en noviembre de 2016 una oficina en el vecino municipio de Tierralta, y desde allí ha ampliado la cobertura de sus productos y servicios a Valencia, usando para ello una estrategia innovadora en la que se involucran organizaciones sociales que referencian clientes potenciales.

En particular, y gracias al esfuerzo articulador de IFR, desde finales de 2016 Corporación Interactuar firmó un acuerdo de voluntades con la Fundación Vivir Mejor, organización que ha conformado más de 50 Grupos Locales de Ahorro y Crédito en la región, espacios comunitarios de inclusión financiera autosostenibles, a través de los cuales las personas aprenden a ahorrar.

El Convenio en mención consiste en utilizar el historial de ahorro y crédito que tienen las personas en los Grupos Locales de Ahorro y Crédito (GLACS) coordinados por Vivir Mejor, como fuente de referenciación crediticia para facilitar el acceso a créditos de montos superiores a $500.000 COP. Esto es lo que Corporación Interactuar ha reconocido como “Datacrédito Social”. De esta manera muchas personas sin ningún historial dentro del sistema financiero colombiano pueden acceder por primera vez a un crédito formal y a todo el portafolio de servicios que Interactuar puede ofrecerles para fortalecer sus unidades de negocio.

Fruto de esta alianza, Corporación Interactuar ha aprobado y desembolsado un total de 42 créditos para pequeños productores rurales, que suman más de 35 millones de pesos: 95% de los beneficiarios de este sistema son mujeres y 80% de ellas son víctimas del conflicto armado colombiano.

Precisamente, una de las primeras beneficiarias de crédito bajo este modelo es doña Inés Galván, una mujer de 52 años, casada y madre de dos hijas, que sacó adelante a su familia con la cría de cerdos y el cultivo de yuca y papaya. Como la mayoría de los pobladores de la zona, al principio tuvo mucho recelo con depositar sus ahorros en la caja de madera que se usa para los GLACs; sin embargo, los buenos comentarios de sus vecinas, y el trabajo constante de las líderes de Vivir Mejor, la hicieron cambiar de parecer. Después de dos años, doña Inés participa de dos grupos de ahorro y, gracias a eso, es una de las primeras beneficiarias del crédito por referenciación con Corporación Interactuar.

“Yo si era muy desconfiada…yo decía, eso qué ganancia va a tener uno guardando la plata en una caja de madera que quién sabe a dónde la irán a poner; pero mire, de no haber sido por estar en los grupos, no tendría ahora este crédito para mejorar mi negocio”, afirma Inés mientras corretea los marranos que cría en su finca.

Y es que la articulación entre Interactuar y Vivir Mejor ha permitido que varias familias que derivan su sustento de la venta de animales, frutas y verduras, puedan acercarse sin tantos obstáculos a créditos que antes eran impensables. En el caso puntual de doña Inés, desde hace varios años ella y su esposo alquilaron unas hectáreas en la finca de una hermana, con la intención de criar allí cerdos, cultivar algunos productos y ganarse de mejor manera su vida; pero con el paso del tiempo el espacio se les venía quedando pequeño, y para vender mejor los marranos necesitaban construir una cochera. Los costos de esta adecuación eran altos y un crédito de los GLAC no le alcanzaría para iniciar la obra, considerando además que el tiempo de pago es corto. Fue por eso que aprovechó la oportunidad de referenciación de la que les habló Vivir Mejor para entrar a Corporación Interactuar.

“Al principio yo pensaba que iban a ser muchos los trámites, y hasta pensé, eso qué me van a dar el crédito, si nosotros lo único que tenemos son los marranos, unos cuantos cultivos y, eso sí, las buenas referencias de los clientes y de las personas del GLAC; pero mire que fue muy fácil, de la Fundación nos visitaron, llenamos con ellas el formulario para el crédito, y prontico nos llamó el asesor de Interactuar que para ir por el cheque”, comenta Inés emocionada, mientras revisa los ladrillos que unos obreros están levantando en lo que pronto será su cochera.

Para Óscar Sierra y Diana Restan, encargados de este proyecto desde Interactuar y Fundación Vivir Mejor, respectivamente, en ese trabajo articulado entre las dos entidades reside el éxito del proceso, por un lado la confianza que Interactuar ha depositado en la Fundación, en el conocimiento que tiene de la población, sus características, su capacidad de endeudamiento y su cultura del ahorro; y por el otro, el interés de la Fundación en aprender, en dejarse guiar por Interactuar para aprender la mejor forma de colocar un crédito y de analizar la idoneidad de un cliente para adquirir una deuda.

Doña Inés espera que en menos de un mes su cochera esté lista para que sus marranos tengan un mejor espacio donde criarse y así pueda alimentarlos mejor, para venderlos a mejor precio y tener mayores utilidades. Mientras tanto dice que ya tiene reservado el dinero para pagar la primera cuota del préstamo ya que “así como en el GLAC pocas veces me atrasé con la cuota de un crédito, con Interactuar voy a ser todavía más juiciosa, porque la idea es poder pagar y seguir prestando para hacer más cosas por mi negocio”, afirma confiada.

Este modelo innovador que en su formulación y ejecución ha estado siendo acompañado por la Iniciativa de Finanzas Rurales de USAID, será replicado por Interactuar con otras organizaciones de Antioquia y Córdoba, a las cuales además esperan poder formar en temas de educación financiera empresarial, a fin de que se cualifiquen cada vez más como asesoras con visión estratégica y comunitaria. Mediante el empoderamiento de los saberes se logra consciencia del poder que tenemos como individuos e impactar colectivamente la sociedad**.**